

# *¡No más miedo!*

*Jesús,  
los espíritus malignos y tú*

*Por Terry Louis Schultz*





# ¡No más miedo!

Jesús, los espíritus malignos, y tú

Escrito e ilustrado por  
Terry Louis Schultz

Copyright 2006 Terry Louis Schultz.

Todos los derechos reservados. Se debe asegurar autorización escrita por parte del dueño de los derechos de reproducción para usar o reproducir alguna parte o la totalidad de este libro.

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. © 1999 Sociedad Bíblica Internacional.  
Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Este libro es publicado por  
Multi-Language Productions WELS  
[www.wels.net/mlp](http://www.wels.net/mlp)

A mi papá y a mi mamá.

Por su ejemplo de vida me enseñaron que  
“Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio”  
(2 Timoteo 1:7).

Estoy muy orgulloso de ser su hijo.  
Con amor, Terry

## AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos especiales a mis hermanos y hermanas de la tribu Shawi del Alto Amazonas del Perú quienes me han abierto sus vidas y sus corazones mientras que juntos crecemos en Cristo. Mis queridos estudiantes Shawi del seminario, incluidos Marabi Huansi, German Tangoa, Eloy Huinapi, Santos Rucoba, Antonio Lancha, Mariano Lancha, Mauricio Lancha, y Diomer Huinapi me enseñaron más de lo que ellos jamás sabrán. También gracias al pastor Ronal Rivas mi socio en la senda de la selva y en el salón de clases del seminario en Tarapoto. También a Jose Isuiza y Segundo Pizango quienes siempre hicieron que pudiéramos salir vivos de la selva del Amazonas, sin importar qué tan adentro nos llevó el sendero. Gracias al pastor Jaime Cortez mi asistente en el salón de clases en el seminario en Lima, y a los estudiantes del seminario y a los pastores nacionales de la ciudad, la costa y la sierra, quienes pacientemente soportaron mis interminables preguntas acerca de sus sorprendentes culturas.

Muchas gracias a Keri Stifter por su gran trabajo de edición, a Chris Conti por su increíble dirección artística (además del permanente suministro de cosas horneadas) y a Marcela Cuadros por el excelente trabajo de colorear mis dibujos. Gracias especiales a mi amiga, la asistente administrativa Beatriz Berrospid por toda su ayuda, muchas veces al instante.

Estoy grandemente agradecido a la Junta de Misiones en el exterior del Sínodo Evangélico Luterano por su apoyo todo el tiempo. El Dr. William Kessel proveyó consejo crítico, revisión teológica, y su incomparable amistad durante el tiempo de escritura del libro. Mi querido amigo y compañero el profesor Adie Harstad me ha guiado y animado durante mis 13 años en el Perú. Masato Willie y Eddie Tunchi, no los podré olvidar. También mi querido hermano el pastor Tony Schultz quien nunca deja de estar al lado de su hermano menor.

Gracias a los destacados profesores del programa de doctorado del ministerio en la facultad evangélica de divinidad Trinidad en Deerfield, Illinois, cuyo director es el Dr. Martin Crain. No puedo pensar en un grupo de hombres más excepcionales. Todos han sido más que generosos con su tiempo, ánimo y colaboración.

También gracias al pastor Paul Hartman y al pastor Gonzalo Delgadillo de Publicaciones Multilingües WELS cuyo entusiasta apoyo contribuyó a la publicación de este libro. Y también al pastor Carl Henkel y al pastor Norb Meier quienes me dieron dirección e inspiración.

A mi esposa Mary: Tu me has ayudado de tantas maneras que ni siquiera puedo comenzar a describir. Tu me has acompañado desde St. Paul hasta Lima y el Amazonas. ¡Puesto de manera sencilla, tú eres el amor de mi vida! Este libro nunca hubiera sido escrito sin ti, mi amor.

Terry Louis Schultz

Lima, Perú  
Octubre, 2008

# Contenido

Capítulo 1: “¿Tienes miedo?” .....	2
Capítulo 2: Él sabe todo sobre estas cosas .....	10
Capítulo 3: Jesús, el demonio y tú .....	25
Capítulo 4: El Señor lo sostiene de la mano .....	32
Capítulo 5: Verdad #1: Dios siempre está contigo: ¡Nunca estás solo! .....	36
Capítulo 6: Verdad #2: Ya que Dios siempre está contigo, !no debes tener miedo de nada! .....	39
Capítulo 7: !Dios usa palabras extremas para extinguir todos tus temores! .....	44
Capítulo 8: Verdad #3: Nunca te olvides de quién eres: ¡un hijo de Dios! .....	47
Capítulo 9: Una forma de responder cuando los espíritus malignos vienen a asustarte .....	52





## CAPÍTULO 1

“¿Tienes miedo?”

“¿Tienes miedo?” le preguntó Pablo a su hermana mayor con los ojos muy abiertos.

“Un poquito”, admitió Paloma, aunque trató de no demostrarlo.

“¿Piensas que hay espíritus malignos por aquí?”, susurró el pequeño.

“No sé. Tal vez. Supongo”, respondió Paloma, esperando no tener que averiguarlo.

Ya era de noche, cuando Paloma, que tenía 12 años, condujo la piragua con pericia por el calmado río. Les había tomado más tiempo de lo que ella esperaba, coger pescado para la cena. El viento se hizo más fuerte, las nubes cubrieron la luna, y el cielo se oscureció más de lo normal para esa hora. Pablo, que tenía 8 años, empezó a sentir miedo. ¡Paloma también se estaba preocupando!

Pablo vio una figura misteriosa encima de su cabeza. “¡Creo que vi algo!”, susurró suavemente. Pero la figura se desvaneció rápidamente. “¿Era un espíritu maligno?”, preguntó, ahora con voz temblorosa.

“No lo sé. No puedo estar segura”, respondió Paloma, tratando de nuevo de parecer valiente, aunque ahora estaba realmente aterrorizada. Los dos niños estaban lejos del pueblo.

Pablo susurró: “¿Recuerdas las historias que nos contaba el abuelo sobre los espíritus malignos de la selva?”



Pablo no esperaba que Paloma respondiera. Él conocía las historias demasiado bien.

“El abuelo a menudo nos contaba sobre los espíritus malignos que vivían en la selva: espíritus malignos en las culebras, en ciertas aves, en los delfines... ¿Recuerdas lo que dijo sobre los espíritus malignos que viven en los árboles grandes? ¿Cómo en la noche cuando pasas bajo ciertos árboles un espíritu maligno puede bajar y agarrarte y empujarte? Nunca te vuelven a ver, ni a saber de ti. Tu cuerpo nunca...”

“Deja de hablar de todo eso”, dijo Paloma tranquilamente, con un susurro. “Sólo conseguirás asustarte más”. Las palabras de Pablo estaban haciendo que Paloma también tuviera miedo, ya que las imágenes de las historias aterradoras de su abuelo comenzaron a aparecer en su cabeza. Ella trató de concentrarse en remar.

De pronto, Pablo gritó. “¡Mira! ¡Arriba! ¡¡Un fantasma en el agua!!”

“¿Dónde?”, gritó Paloma, mirando en la dirección a la que Pablo estaba apuntando.

“¡Cerca de las ramas en el agua!”, gritó Pablo.

Paloma gritó también cuando lo vio ¡Un fantasma! ¡La figura fantasmagórica estaba caminando lentamente desde debajo de las ramas hacia ellos! Paloma agitó fuertemente su remo dentro del agua, tratando de impedir que llegara más cerca de la piragua.

El aterrador fantasma estaba cubierto con una rala capa harapienta y hecha jirones. ¡Sus ojos malignos (¡sólo delgadas rajaduras!) miraban directo a los niños! ¡Delgados y huesudos dedos estaban saliendo del agua y empezaban a tratar de cogerlos! ¡El grotesco espíritu parecía estar tirando la pequeña piragua hacia él! Horrorizado, Pablo cubrió sus ojos, echó su cabeza para atrás, y gritó lo más fuerte que pudo.



“¡Oye, espera!”, gritó Paloma súbitamente. “Mira Pablo, mira: no es un fantasma!” Paloma estalló en risa, y respiró aliviada. Lentamente, Pablo descubrió sus ojos. “Mira”, dijo Paloma, “no es más que una vieja bolsa de plástico enredada en las ramas. ¡No es un fantasma! ¡Ves?”

Pablo asintió con la cabeza cuando también se dio cuenta que era sólo una bolsa. “Adelante, tócala”, dijo Paloma mientras se reía. “¡No te preocupes; sólo es una bolsa de plástico!” Pablo no quiso tocarla. Cuando Paloma alejó la piragua de las ramas, movió la bolsa con su remo, sonriendo mientras la inofensiva bola de plástico flotaba.

Después de un minuto de silencio, Pablo habló: “No me gusta estar aquí afuera en la noche cuando se pone tan oscuro, y uno empieza a ver cosas. ¿Qué podemos hacer con todos los espíritus malignos de nuestra selva?”  
“Ay, no”, pensó Paloma. “*Está empezando otra vez*”. ¿Qué podía decir ella? ¿Cómo podía ayudar a Pablo a no tener miedo de los espíritus malignos? ¡La verdad era que, a menudo, la misma Paloma tenía miedo de los espíritus en la noche!

De pronto, Paloma tuvo una idea maravillosa:

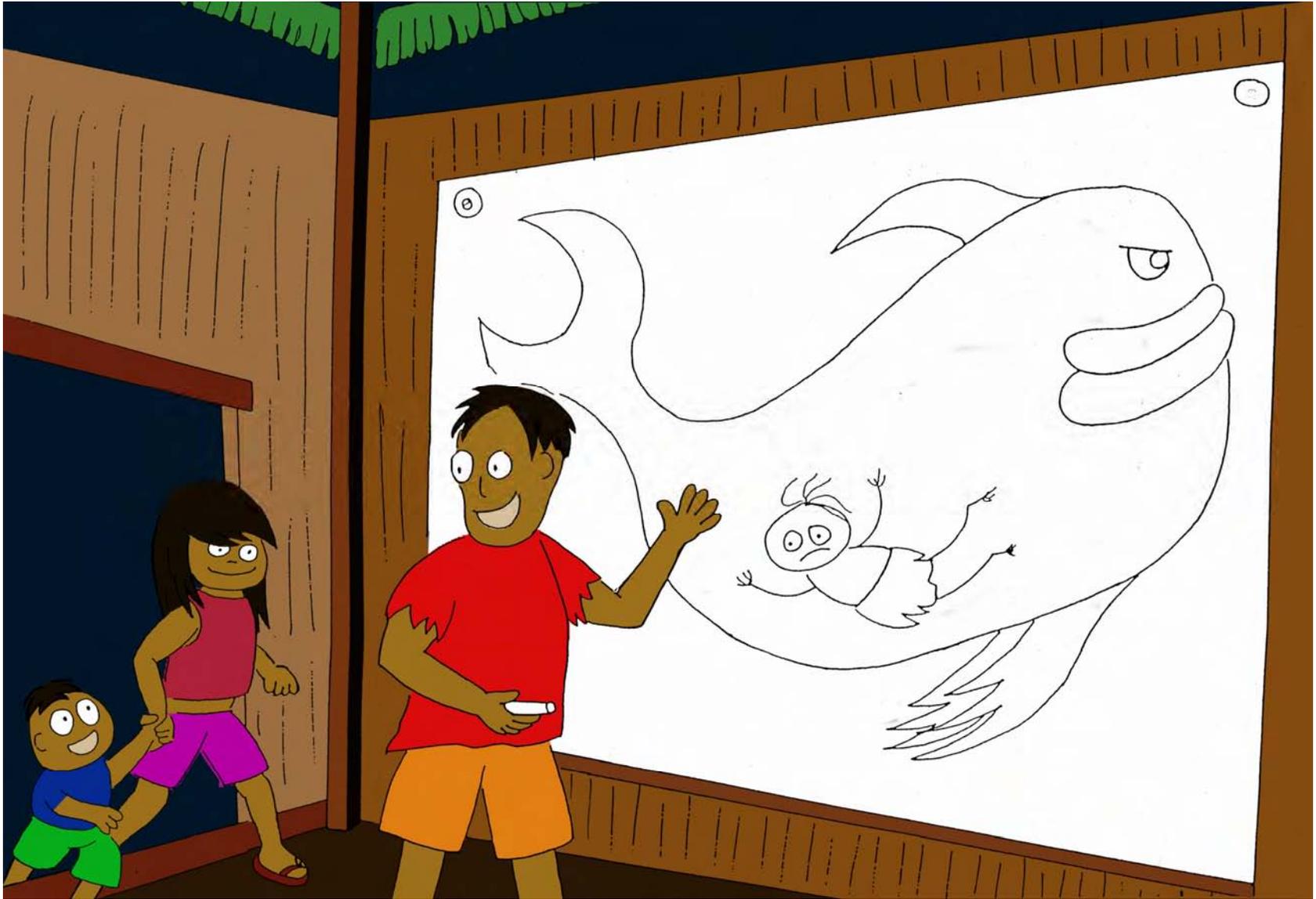
“Ya sé lo que debemos hacer. ¡Tan pronto como volvamos al pueblo, vayamos a visitar al tío Miguel!”

“Sí”, dijo Pablo, “¡preguntémosle al tío Miguel! ¡Él sabe todo sobre estas cosas!”

Aunque ya estaba totalmente oscuro, Paloma condujo con pericia la piragua de vuelta al pueblo. Los dos niños descendieron en el muelle improvisado, treparon por la empinada y embarrada orilla, y corrieron a casa. “Hola mamá. Aquí está el pescado. Tenemos que ir a visitar al tío Miguel a la escuela antes de que se vaya”, dijo Paloma. La madre simplemente sonrió, asintiendo con la cabeza para dar su aprobación, mientras revisaba el pescado. “Yo cocinaré el pescado para papá y les guardaré un poco para cuando vuelvan”, dijo, ¡aunque los niños ya se habían salido corriendo!

Mientras corrían hacia la escuela, que sólo tenía un cuarto, Paloma le dijo a Pablo: “Tú sabes lo que encontraremos haciendo al tío Miguel tan tarde en la noche”. “Claro”, dijo Pablo. “Él debe estar haciendo uno de sus enormes dibujos en el tablero para nuestra historia bíblica de la mañana”. Los niños sonrieron ante este pensamiento, mientras corrían a través del patio.

Todo el mundo en el pueblo le tenía un gran cariño al tío Miguel. Dios lo había bendecido con muchos talentos. Él era el líder de la iglesia cristiana del pueblo y también el maestro de la escuela. Años atrás, Miguel había estudiado en un instituto bíblico fuera del pueblo. Todo el mundo sabía que el tío Miguel era un excelente maestro que también hablaba sobre el Salvador Jesús. Él tenía una extraordinaria comprensión del Creador Dios, tal y como se revelaba en la Palabra de Dios, la Biblia.



## CAPÍTULO 2

### Él sabe todo sobre estas cosas

Rápidamente, los niños cruzaron el patio y entraron intempestivamente a la escuela. Tal y como lo esperaban, allí estaba el tío Miguel, con su tiza en una mano y la Biblia cerca, dando los toques finales a un enorme dibujo para la clase de historia bíblica del día siguiente.

“Tío Miguel, hemos venido a verte. Tenemos preguntas”, anunció Paloma, casi sin aliento. Pablo interrumpió: “Esta noche nos asustamos de verdad; tuvimos miedo de los espíritus malignos de la oscuridad. Creímos ver fantasmas en la selva, aunque uno resultó ser una bolsa de plástico. Queremos saber qué puede pasarnos allá afuera en la noche. ¿Qué pueden hacernos los verdaderos espíritus malignos? ¿Puedes decirnos?”

El tío Miguel sonrió con esa hermosa y tranquilizadora sonrisa suya, que inmediatamente tuvo un efecto calmante sobre los niños. “Claro que puedo ayudarlos mis queridos amigos”, dijo Miguel.

“Gracias a Dios la Biblia nos dice muchas cosas sobre los espíritus malignos y el mundo espiritual. ¡Podemos confiar en toda la información que tenemos en la Biblia! El tío Miguel, siempre maestro, preguntó directamente a los niños ¿por qué podemos confiar en ella?”

“¡Porque cada palabra de la Biblia viene de Dios!” exclamaron Paloma y Pablo.

“Muy bien, pequeños amigos, empecemos”, dijo Miguel, quien no dudó en borrar su magnífico dibujo de Jonás y el gran pez. “Tengo que contarles una historia bíblica sobre los espíritus malignos”. Con grandes sonrisas, los dos niños se sentaron en frente de Miguel y del tablero, esperando su historia con ilusión.



Inmediatamente el tío Miguel empezó a llenar el tablero con un enorme dibujo de un hombre. El hombre parecía estar sufriendo terriblemente; él estaba sufriendo un gran dolor. ¡Era difícil decir lo que estaba atormentando al pobre hombre! Miguel hablaba mientras dibujaba:

“Esta es la historia de un hombre que vivía en un lugar muy extraño. Él no vivía en la selva. Realmente no había ninguna selva a su alrededor. Había un pueblo cerca pero el hombre no vivía allí. De hecho, el hombre ni siquiera vivía en una casa. En cambio, vivía fuera de la ciudad en cuevas que se usaban como sepulcros. ¡Este pobre hombre vivía en el cementerio del pueblo!”

Este hombre, junto con al menos otro hombre que vivía en las tumbas, sufría de una terrible condición. Era una condición tan horrible que los dos hombres no podían tener vidas normales. Todos en el pueblo tenían miedo de estos dos hombres. ¿Qué tipo de condición tan terrible era que hacía que una persona terminara viviendo separada de su familia y amigos, y separada de toda la comunidad?”

¡Los niños no tenían idea por qué todos le temían a los dos pobres hombres que vivían entre las tumbas! ¡Qué extraño! ¿Qué tenían de malo estos hombres?

Pero Miguel simplemente dejó la pregunta pendiente, sin respuesta. Miguel se paró en frente del centro de su dibujo del hombre. Entonces, de manera extraña, sin explicación, Miguel dio la espalda completamente a los niños. Con cuidado, dejó su tiza. De pronto, sin advertencia ...



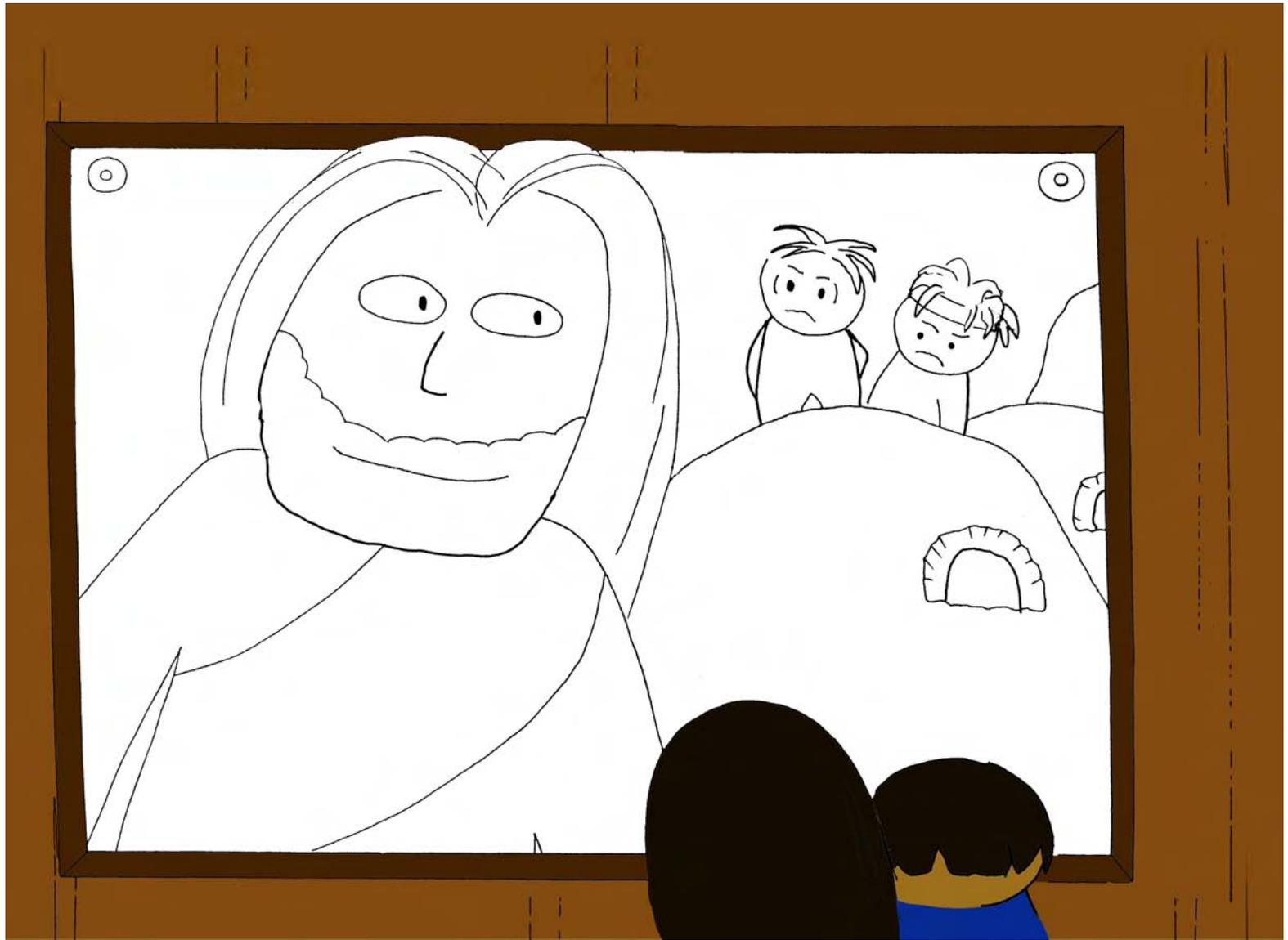
¡Miguel dejó salir un grito estridente y tremendo, mientras saltaba sobre los niños! Ellos, aterrorizados, se cayeron hacia atrás tratando de apartarse, gritando con terror ante la apariencia totalmente transformada de Miguel. Los niños casi no podían reconocerlo. Lo que Pablo y Paloma vieron en frente de ellos era simplemente espantoso: Miguel estaba todo encogido como si él estuviera *dentro del cuerpo del hombre* ¡La mirada de Miguel era horrorosa; toda retorcida y grotesca! ¡Miguel levantó sus manos como si fuera a arañar a los niños y habló con una voz tan maligna y terrible que Paloma y Pablo casi se desmayan del miedo!

“¡Yo soy el demonio que vive dentro de este hombre!”, bufó Miguel. “Yo y muchos otros espíritus malignos hemos tomado posesión de él”.

Qué atemorizante, y triste, y terrible debía ser para la vida para este hombre, pensaron los dos niños, mientras se calmaban rápidamente. Paloma y Pablo entendieron inmediatamente que la gente del pueblo tenía miedo del hombre poseído. Con razón que lo habían dejado que viviera fuera de la comunidad.

Miguel se apartó del dibujo, y ya no representó más el papel del demonio que estaba dentro del hombre. Los niños se miraron el uno al otro y ambos suspiraron de alivio. Después de su noche de miedo en el río, Miguel y su teatro eran demasiado para ellos.

“Nuestra historia hasta ahora está empezando”, continuó Miguel, volviendo a su apariencia y voz normales. “Un día alguien muy especial estaba caminando en el área donde vivía el hombre poseído. Ah sí, alguien muy especial, alguien que ustedes conocen. Esta persona había acabado de llegar, cruzando el mar en un bote. Y cuando descendió del bote, inmediatamente se encontró con los hombres poseídos. Esta persona especial que había llegado estaba lista para actuar contra los horribles espíritus malignos que poseían a los hombres ¿Quién piensan ustedes que era esa persona?”



Paloma y Pablo casi no podían controlarse: “¡Jesús!” gritaron. “¡Tenía que ser Jesús!”

“¿Quién es Jesús?”, preguntó Miguel, con una sonrisa.

“¡El Hijo de Dios!”, gritaron los niños.

“¿Qué hizo él por nosotros?”

“¡Murió en la cruz para salvarnos de nuestros pecados!”

“¿Cuál es la cosa más importante en sus vidas?”

“¡Mi fe en Jesús! ¡Mi relación con Jesús!” exclamaron los niños.

“Muy bien, Paloma y Pablo”, dijo Miguel. “¡Ahora, sigamos con nuestra historia!” Miguel tomó su Biblia, la abrió en el libro de Marcos, y empezó a leer:

“Tan pronto como desembarcó Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros” (Marcos 5:2). Buscando en su Biblia, el tío Miguel explicó:

“Imagínense: ¡Un hombre con espíritus malignos dentro de él, está a punto de pararse justo en frente de Jesús, el Hijo de Dios! Los demonios son los terribles y malvados enemigos de Dios. Ellos trabajan con el Demonio, el líder de todos los espíritus malignos. El Demonio y los demonios fueron antes espíritus buenos, que vivían en el cielo. Pero ellos se rebelaron contra Dios; entonces Dios echó al Demonio y a los demonios fuera del cielo... Ahora los demonios vagan por la tierra, tratando de destruir a tanta gente como sea posible. ¿Cómo tratan de destruir a la gente? Más que nada, los demonios quieren destruir en las personas su fe en Jesús. ¡Los demonios quieren evitar que la gente se salve y que entre al cielo!”.

“Entonces”, continuó Miguel, “¿cómo podemos esperar que reaccionen esos horribles espíritus malignos cuando se dan cuenta de que *Jesús, el Hijo de Dios está parado justo en frente de ellos?* ¡Jesús, su odiado enemigo! Jesús, cuya muerte y resurrección los vence y asegura que *todo demonio sea arrojado al infierno cuando llegue el fin del mundo.*”

¡Esta historia era tan emocionante que Paloma y Pablo casi no podían esperar! Miguel cogió el borrador y empezó a cambiar el dibujo del tablero. Ahora Miguel hizo un dibujo de Jesús mirando directamente al hombre poseído. “Qué momento tan increíble”. Miguel continuó: “Una confrontación directa entre Jesús y los espíritus malignos. ¡La Biblia nos dice *las palabras exactas que fueron dichas entre Jesús y los demonios!*”

¡Qué momento, sin duda!



Miguel supo por la Biblia las palabras exactas que los demonios *gritaron* cuando vieron a Jesús. Miguel cambió su rostro y empezó a representar el papel del demonio una vez más. La voz de Miguel era una horrenda mezcla de furia y temor pero, más que todo, terror, cuando “el demonio” gritó:

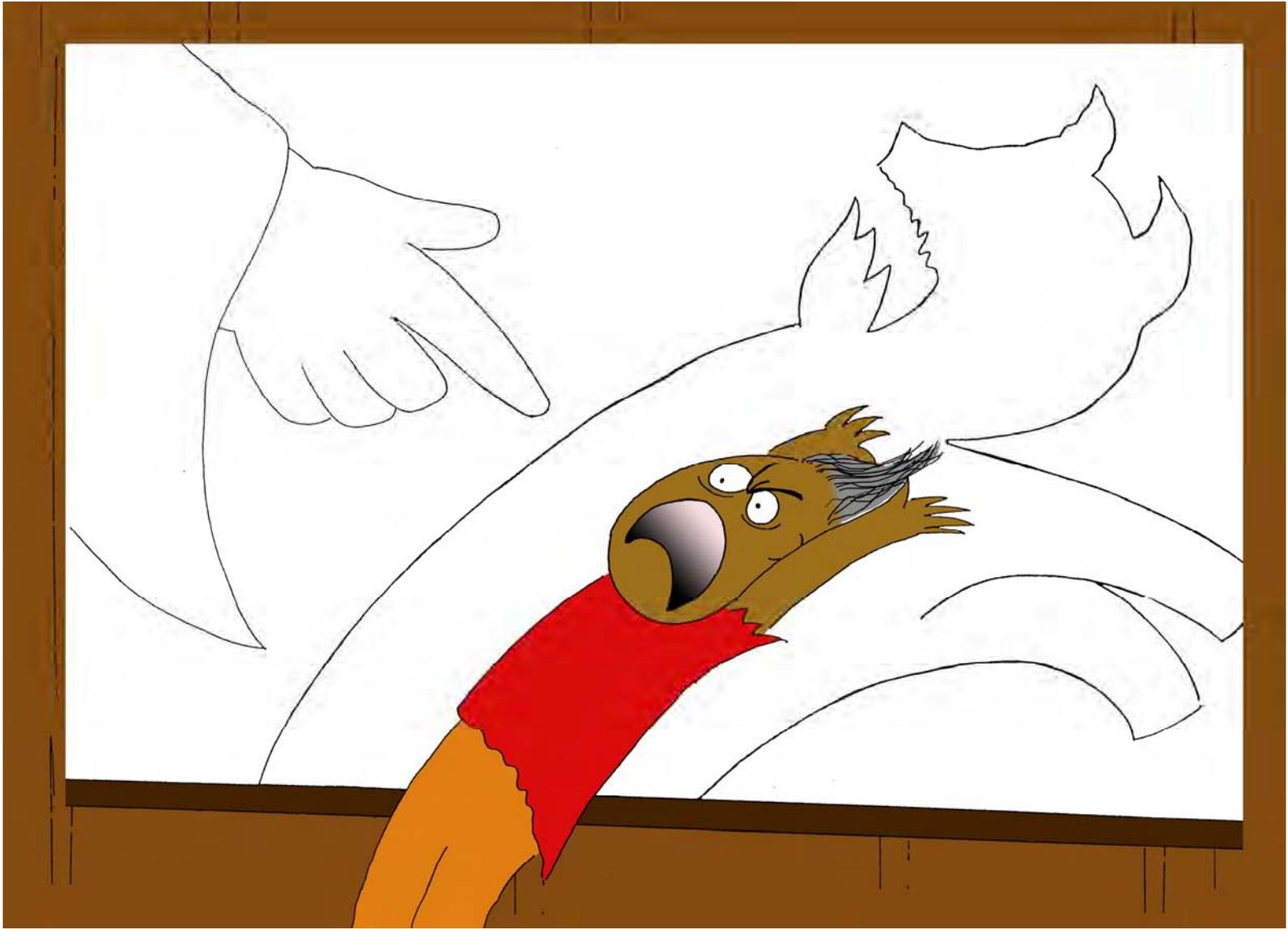
“¿Por qué te entrometes, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a atormentarnos antes del tiempo señalado?” (Mateo 8:29).

El demonio, representado por Miguel, estaba temblando de miedo. El demonio lucía tan atemorizado y tan lleno de pánico en la presencia de Jesús, que Paloma y Pablo estallaron de la risa. ¡Ciertamente, ahora los niños ciertamente no tenían miedo del desdichado espíritu!

Miguel se alejó del tablero y también sonrió. “Ahora, escuchen con cuidado Paloma y Pablo”, dijo Miguel mientras cogía su Biblia. ¡Las palabras que el demonio acabó de decirle a Jesús nos revelan mucho sobre la verdadera forma de ser de espíritus malignos! Estas pocas palabras del demonio nos muestran que:

- Todo espíritu maligno sabe quién es Jesús: Jesús es el verdadero Hijo de Dios. ¡Los demonios realmente llaman a Jesús “Hijo de Dios!” Ellos saben que Jesús es la segunda persona del Dios Trino quien descendió del cielo y vino a la tierra en forma humana. Los demonios saben que Jesús vino a la tierra con un propósito central: ¡Salvar a todo el mundo del pecado, de la muerte y del poder del Demonio y de los demonios!
- Todo espíritu maligno sabe que Jesús tiene total poder sobre él. Ellos saben que tienen que hacer cualquier cosa que Jesús les ordene. Ellos están desprovistos de poder ante él. Los demonios, aterrorizados ante la presencia de Jesús, le preguntan: “¿Has venido a atormentarnos antes del tiempo señalado?”
- El espíritu maligno hizo la siguiente extraña pregunta: “¿Has venido aquí a atormentarnos antes del tiempo señalado?” por la siguiente razón: Todo espíritu maligno sabe que cuando este mundo llegue a su fin, Jesús desterrará a todos los espíritus malignos al infierno, donde serán “torturados”, es decir castigados para siempre.

Paloma y Pablo estaban sorprendidos con toda esta información sobre los espíritus malignos. Pablo preguntó: “Entonces, ¿qué le pasó al espíritu maligno que habló con Jesús?” “La Biblia nos dice”, continuó Miguel, leyendo directamente del libro de Mateo:



“A cierta distancia de ellos estaba paciendo una gran manada de cerdos. Los demonios le rogaron a Jesús: Si nos expulsas, mándanos a la manada de cerdos. Vayan —les dijo” (Mateo 8:30-32a).

¡Miguel dibujó el bosquejo de un cerdo, y luego actuó como si fuera un espíritu maligno que era arrojado a un cerdo por Jesús!

Miguel explicó: “Recuerden: ¡los espíritus malignos sabían que eran impotentes ante Jesús! Ellos sabían que Jesús podía sacarlos del pobre hombre que habían estado torturando. Los demonios temían el castigo eterno, le temían a Jesús. Ellos querían poseer algo vivo, entonces le rogaron a Jesús enviarlos a los cerdos que estaban cerca.

Con una simple palabra, “vayan”, Jesús, usó su divino poder para ordenar a los espíritus malignos que salieran de los hombres y ellos lo hicieron. ¡Nadie ni nada, ni mucho menos los espíritus malignos, puede resistir el poder de Jesús, el Hijo de Dios!

Miguel tenía más información sobre estos espíritus malignos extraída directamente de la historia de la Biblia. Rápidamente leyó más...

“Otra vez Mateo 8:32-34 dice: Él (Jesús) les dijo (a los espíritus malignos): Vayan... Así que salieron de los hombres y entraron en los cerdos, y toda la manada se precipitó al lago por el despeñadero y murió en el agua. Los que cuidaban los cerdos salieron corriendo al pueblo y dieron aviso de todo, incluso de lo que les había sucedido a los endemoniados. Entonces todos los del pueblo fueron al encuentro de Jesús. Y cuando lo vieron, le suplicaron que se alejara de esa región”.

Miguel hizo una pausa para explicar: “La gente del pueblo inmediatamente salió al encuentro de Jesús pero, tristemente, ¡ellos no entendieron quién era Jesús! ¡Ellos no sabían que él era el Hijo de Dios que había venido a la tierra para salvarlos del Demonio y de la muerte eterna! La gente *sí sabía* que Jesús tenía un asombroso poder sobre los espíritus malignos, por el informe de los hombres que cuidaban a los cerdos. La gente del pueblo estaba aparentemente muy atemorizada de Jesús, un hombre con un poder tan extraordinario y sobrenatural. Los habitantes del pueblo le suplicaron a Jesús que se fuera. ¡Qué triste! Ellos podían haber llegado a conocer a su Salvador. Ellos podían haber llegado a la fe salvadora en Jesús, el Redentor y verdugo del demonio.

“¿Por qué” preguntó Pablo, “los espíritus malignos destruyeron la manada de cerdos?”

“La Biblia no nos informa sobre eso”, replicó Miguel. “Yo creo que esto sólo nos muestra, de nuevo, la naturaleza de los espíritus malignos. Los espíritus malignos son tan horribles, tan viciosos, tan amargados y furiosos, que todo lo que quieren hacer es ir por ahí y destruir todo lo que puedan. Recuerden: todos ellos saben que terminarán un día en el infierno eterno.

Piensen en el objetivo principal de los espíritus malignos: ¡Más que cualquier otra cosa, ellos quieren separarnos de nuestra fe y confianza en Jesús! Sin embargo, como demuestra nuestra historia bíblica, ¡Jesús tiene completo poder sobre los espíritus malignos!”.

“Entonces, ¿Que le pasó a los hombres de quienes Jesús arrojó los espíritus malignos?”, preguntó Paloma. “Qué bueno que preguntaste”, dijo Miguel, cogiendo otra vez su Biblia.



“En el libro de Lucas”, continuó Miguel, “se registra este mismo relato de Jesús y el hombre poseído por demonios. Lucas añade varios detalles importante de los cuales podemos aprender aún más”. Miguel rápidamente pasó unas pocas páginas hasta el libro de Lucas.

Ahora, nosotros sólo sabemos lo que le pasó a uno de los hombres que fueron liberados de los terribles demonios. Tenemos las palabras de una conversación entre él y Jesús después de la liberación de Lucas 8:38-39 cuando Jesús estaba alistándose para irse.

“Ahora bien, el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le permitiera acompañarlo, pero Jesús lo despidió y le dijo:

—Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti. Así que el hombre se fue y proclamó por todo el pueblo lo mucho que Jesús había hecho por él”.

Miguel miró a los dos niños sonrientes. “¡Qué maravilloso momento entre Jesús y el hombre que fue sanado! El hombre le ‘rogó’ a Jesús que lo dejara ir con él. Él quería estar con su Salvador. Estoy seguro de que si hubiéramos sido ustedes y yo, también le hubiéramos pedido a Jesús que nos dejara ir con él.

Sin embargo, Jesús tenía una importante tarea para el hombre que había sido sanado. Jesús le dijo al hombre que fuera a su hogar y que le dijera a la gente todo lo que Dios había hecho por él. Cuando los habitantes del pueblo escucharan al hombre liberado hablar de Jesús, se darían cuenta de su necesidad del Salvador. A través de las palabras del hombre liberado, el Espíritu Santo podía obrar fe en los corazones de la gente.

## CAPÍTULO 3

### Jesús, el demonio y tú

“Entonces, Jesús se subió al bote y se fue”, continuó Miguel. “¡Jesús todavía tenía mucho trabajo que hacer! Recuerden: ¡Jesús había venido a la tierra para salvarnos del pecado, de la muerte y del poder del demonio! ¿Cómo podía Jesús salvar a toda la raza humana y ofrecernos vida eterna? Jesús tuvo que hacer dos cosas:

Primero, Jesús tuvo que vivir de manera perfecta. ¡En otras palabras, nunca cometer ningún pecado ni hacer nada malo durante toda vida! Por supuesto que el demonio y los espíritus malignos lucharon duramente contra Jesús. Constantemente lo tentaban y lo perturbaban, tratando de hacerlo pecar. Porque si Jesús pecaba, siquiera una vez, él no podía ser el perfecto sacrificio por los pecados del mundo. Él ya no podía tomar nuestro lugar ni pagar por nuestros pecados”.

“Pero Jesús nunca pecó. Él no cedió, ni siquiera una vez, ante las constantes tentaciones del Demonio. Jesús nunca hizo nada malo en toda su vida. Él era el perfecto Dios - hombre. Dios el Padre estaba muy, muy complacido con su Hijo Jesús”.

“En segundo lugar”, dijo Miguel, “Jesús tuvo que morir con el fin de pagar la deuda por todos los pecados del mundo. En Hebreos 9:22 aprendemos cómo Dios exigió un sacrificio de sangre para pagar por nuestros pecados. 1 Juan 1:7 nos dice que la sangre que Dios exigió fue la de su propio Hijo, el Dios – hombre, Jesús. Jesús escogió sufrir el horrible castigo de la muerte que cada uno de nosotros merece por el pecado. Cuando Jesús, el propio Hijo de Dios murió, Dios afirmó que la deuda por los pecados del mundo había sido pagada. Dios nos dice en 1 Juan 1:9 que si nos arrepentimos de nuestros pecados y creemos en Jesús, él perdonará todos nuestros pecados. ¡Por medio de la fe en Jesús nuestros pecados son perdonados! ¡Cuando muramos iremos a vivir en el Paraíso para siempre con Dios y con todos los creyentes! La Biblia nos dice en Efesios 2:8: “Porque por gracia (el amor inmerecido de Dios por los pecadores) ustedes han sido salvados mediante la fe”.

“Qué historia tan asombrosa”, interrumpió Paloma. “¡Jesús nunca hizo nada malo, y sin embargo murió en la cruz para salvarnos!”

“Eso es correcto” dijo Miguel. “Jesús voluntariamente se sacrificó a sí mismo con el fin de salvar a la gente de los pecados. Él murió por nosotros por el gran amor que nos tiene. ¡Es el amor más grande que el mundo ha visto! Como dice la Biblia en Juan 15:13: “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos”.

Pablo estaba comprendiendo todo esto pero todavía tenía una pregunta que daba vueltas en su cabeza: “Entonces, ¿qué le pasó al demonio?”

Miguel se sentó junto a Pablo. “Déjame retroceder en el tiempo por un momento. ¿Recuerdas la historia de Adán y Eva, las primeras dos personas que estuvieron sobre la tierra? El demonio tentó a Adán y Eva y los llevó a pecar contra Dios. A causa de que pecaron, ellos trajeron sobre ellos la muerte y el castigo eterno. Como nosotros somos descendientes de Adán y Eva, nacimos con una naturaleza pecadora. Entonces, también merecemos la muerte y el castigo eterno. Pablo nos recuerda en Romanos 5:12: “Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad”. Pero Dios, en su gran amor, le dijo a Adán y Eva que enviaría al mundo al Salvador del pecado”.

“¡Ese es Jesús!”, interrumpió Pablo.

“Sí”, continuó Miguel. “Ese es nuestro Salvador Jesús”.

“Bien, Dios también le dijo al Demonio que un día, el Salvador vendría a la tierra a destruirlo a él y a sus obras malignas. ¡Jesús, la segunda persona del Dios Trino, adoptó forma humana, y vino a la tierra como un bebé! Concebido por el Espíritu Santo, fue dado a luz por María, una noche en la pequeña ciudad de Belén. ¡Jesús, que es el verdadero Dios, también se había convertido en un verdadero hombre!

“Como mencioné antes, Jesús tendría que llevar una vida perfecta y luego morir voluntariamente en nuestro lugar para pagar por todos nuestros pecados. ¡La muerte de Jesús satisfaría la justa exigencia de Dios a cambio del castigo por todos los pecados del mundo! Por medio de Jesús, Dios podría ofrecer perdón y salvación a todos. En 1 Timoteo 2:4 se nos recuerda que “¡Dios quiere que todo el mundo sea salvado del pecado, de la muerte y del poder del demonio!”

“Cuando Jesús creció y se hizo joven, él viajó y enseñó las buenas nuevas de que la gente podía ser salva de sus pecados a través de la fe en él. En varias ocasiones, como en nuestra historia de esta noche, Jesús expulsó los espíritus malos de gente que estaba sufriendo terriblemente a causa de ellos. Constantemente, Jesús luchó contra el Demonio y los demonios que siempre estaban tentándolo para que hiciera mal”.

“El demonio es extremadamente listo. Pero en su ciega y constante furia contra Dios y contra todo lo bueno, el Demonio a veces se confunde. Equivocadamente, el Demonio pensó que si podía arreglar que Jesús fuera matado, él, el Demonio podría destruir los planes de Dios de salvar al mundo. Obviamente el demonio no entendía cómo funcionaba el plan de Dios para nuestra salvación. Jesús sabía que Él *debía morir* para pagar por nuestros pecados. Dios el Padre y el Espíritu Santo sabían que Jesús debía morir. ¡El Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo habían planeado todo esto!

“El demonio quería que Jesús muriera. El demonio obró en los corazones de varios hombres malos. El gobernador de la región donde Jesús trabajaba escuchó a los enemigos de Jesús. Estos enemigos provocaron a mucha gente contra Jesús. El gobernador cedió ante la turba enojada y dio permiso para ejecutar a Jesús como un criminal en una cruz, ¡incluso aunque Jesús no había hecho nada malo! De nuevo, Dios había planeado que esto pasara y todo estaba bajo su control. El Demonio no tomó la vida de Jesús. En Juan 10:18 leemos que Jesús, debido a su gran amor por nosotros, voluntariamente dio su vida en la cruz para salvarnos.

Miguel se puso de pie. “Prepárense, niños. Ahora representaré el papel del Demonio, y les mostraré lo que pasó tres días después de la muerte de Jesús en la cruz. Verán: el demonio pensó que finalmente había destruido a Jesús, que lo había hecho asesinar, y que había arruinado el plan perfecto de Dios para salvarnos”.

Miguel empezó a dibujar, pero los niños empezaron a gritar entusiasmados:

“¡Yo sé lo que pasó, yo sé!”, Pablo levantó su mano. Entonces vio que su hermana mayor estaba a punto de decir la respuesta. Los niños se miraron el uno al otro y ambos gritaron:



“¡Jesús resucitó de la tumba!”

Miguel, representando el papel del Demonio, lucía completamente horrorizado y estupefacto, mientras permanecía en frente de la tumba vacía donde Jesús había yacido. ¡Los niños saltaron y vitorearon!

Miguel continuó con la explicación: “Todos los esfuerzos del Demonio para destruir la obra de Jesús habían fracasado completamente. Jesús había tomado nuestro lugar, nuestro castigo por el pecado, y había muerto en la cruz. ¡Al resucitar Jesús de la muerte, Dios afirmó que aceptaba la muerte de Jesús como pago por los pecados de todo el mundo! ¡Porque Jesús vive ahora, ustedes y yo también seremos resucitados después de la muerte para vivir de nuevo! Jesús nos dice esto en Juan 14:19: “Y porque yo vivo, también ustedes vivirán”. Con nuestros pecados perdonados por medio de la fe en Jesús, iremos directo al cielo después de nuestra muerte. Viviremos en el Paraíso para siempre con Dios y con todos los creyentes. La Biblia nos lo dice claramente en I Corintios 15:22:

“Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir”.

Miguel se apartó del tablero. “Entiendan muy bien, niños: Una cosa es asustarse por un espíritu maligno en la selva por la noche. Pero asustar a los niños no es la obra principal de los espíritus malignos. Más que cualquier otra cosa, los espíritus malignos quieren separarlos de su amor y su confianza en Jesús; de su fe en Jesús como fuente de perdón”.

“¿Cómo tratan los espíritus malignos de destruir su fe en la salvación?” preguntó Pablo.

“Con toda clase de formas: tratan de influenciar nuestros pensamientos”, replicó Miguel. “Ellos le dicen a la gente: ‘oye, tú no eres tan mala persona; realmente no tienes que ir a la iglesia, no necesitas a Jesús como tu Salvador’. Ellos dicen: ‘Realmente puedes hacer todo lo que quieras’. Los demonios tratan de hacer que no te importe la voluntad de Dios ni hacer lo correcto. Ellos te tientan para hacer cosas malas, hasta que poco a poco Dios no te importa en absoluto. Jesús ya no es lo más importante en tu vida. ¡Sin notarlo, la fe de la gente es destruida por los demonios! Miren a su alrededor: ¿A cuánta gente del pueblo realmente le importa Jesús? ¡Esta comunidad necesita entender que Jesús murió para salvarnos! ¡En amor y gratitud a Jesús, debemos vivir de acuerdo con la voluntad de Dios!

Miguel sabía que los niños todavía tenían algunas preguntas sobre los espíritus malignos, pero se estaba haciendo tarde. “Déjenme mencionar unas pocas cosas finales sobre estos terribles demonios, causantes de problemas, antes de que vuelvan a su casa en la oscuridad”.



## CAPÍTULO 4

### El Señor lo sostiene de la mano

“Ahora tengo algunos pensamientos maravillosos para que los tengan en mente la próxima vez que estén afuera en la noche y sientan temor”, dijo Miguel. Empezó a dibujar una escena de Pablo y Paloma en su piragua. “Hay cosas para recordar, basándonos en la Palabra de Dios. ¡Sabiedo estas verdades de la Biblia, ustedes verán que nunca deben tener miedo de esos espíritus malignos otra vez! ¡Y realmente quiero decir nunca!”

“Primero, la Biblia nos enseña claramente que los espíritus malignos son reales; sí existen. Por supuesto, ustedes ya sabían eso. Los espíritus malignos trabajan con el demonio en la batalla contra Dios y todo lo bueno. Más que cualquier otra cosa, los espíritus del mal tratan de destruir su fe en Jesús. La Palabra de Dios nos dice en Efesios 6:12: “Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”.

¡Miguel alcanzó su banco, se paró sobre él, y fingió ser un espíritu maligno poniéndose en cuclillas en un árbol alto!  
“A veces los espíritus del mal vienen”, dijo. “Recuerden, la mayoría de ellos, tratan de tentarnos a hacer lo malo; a pecar. Ellos juegan con nuestra mente. Tratan de hacer que nos olvidemos de Dios y de hacer su voluntad. Pero también, los espíritus del mal quieren que pensemos que son poderosos, y que pueden atacarnos y herirnos. A los espíritus malignos les gusta asustar a la gente. Escuchen con cuidado: Los espíritus malignos incluso tientan a la gente a ir a chamanes para obtener algún tipo de protección adicional (como encantamientos, o amuletos) contra... ¡los espíritus malignos!

“¿No suena loco? ¡Realmente no! Los espíritus malignos pueden ser muy listos. Ellos saben que si la gente también confía en la magia de los chamanes para obtener protección, no está poniendo toda su confianza en Jesús. ¡Poco a poco la brujería y la magia los alejan de la fe y la confianza en Jesús!

Los espíritus malignos tratan de confundirte sobre el gran amor de Dios por ti; ¡y de su constante atención y cuidado por ti! Ellos tratan de hacerte dudar de que Jesús siempre está cerca, listo para ayudar. Los espíritus malignos quieren que creas que Jesús no te está poniendo realmente mucha atención. ¡Qué mentiras que te dirán constantemente los espíritus malignos! Pero la Biblia nos enseña la verdad: Jesús nos ama mucho, mucho. ¡Jesús nunca se olvida de ti, ni siquiera por un momento!

¿Dónde está Jesús cada momento de tu vida? ¿Qué está *pasando realmente* cuando estás afuera en el río en la noche, y un demonio está cerca?”



Miguel añadió unas pocas líneas a su dibujo y su punto se aclaró: ¡Los niños en la piragua estaban sentados en la mano de Jesús! ¡Jesús nunca dejó a los niños solos, ni siquiera por un momento!

“La Biblia nos dice en el Salmo 63:8”, dijo Miguel:

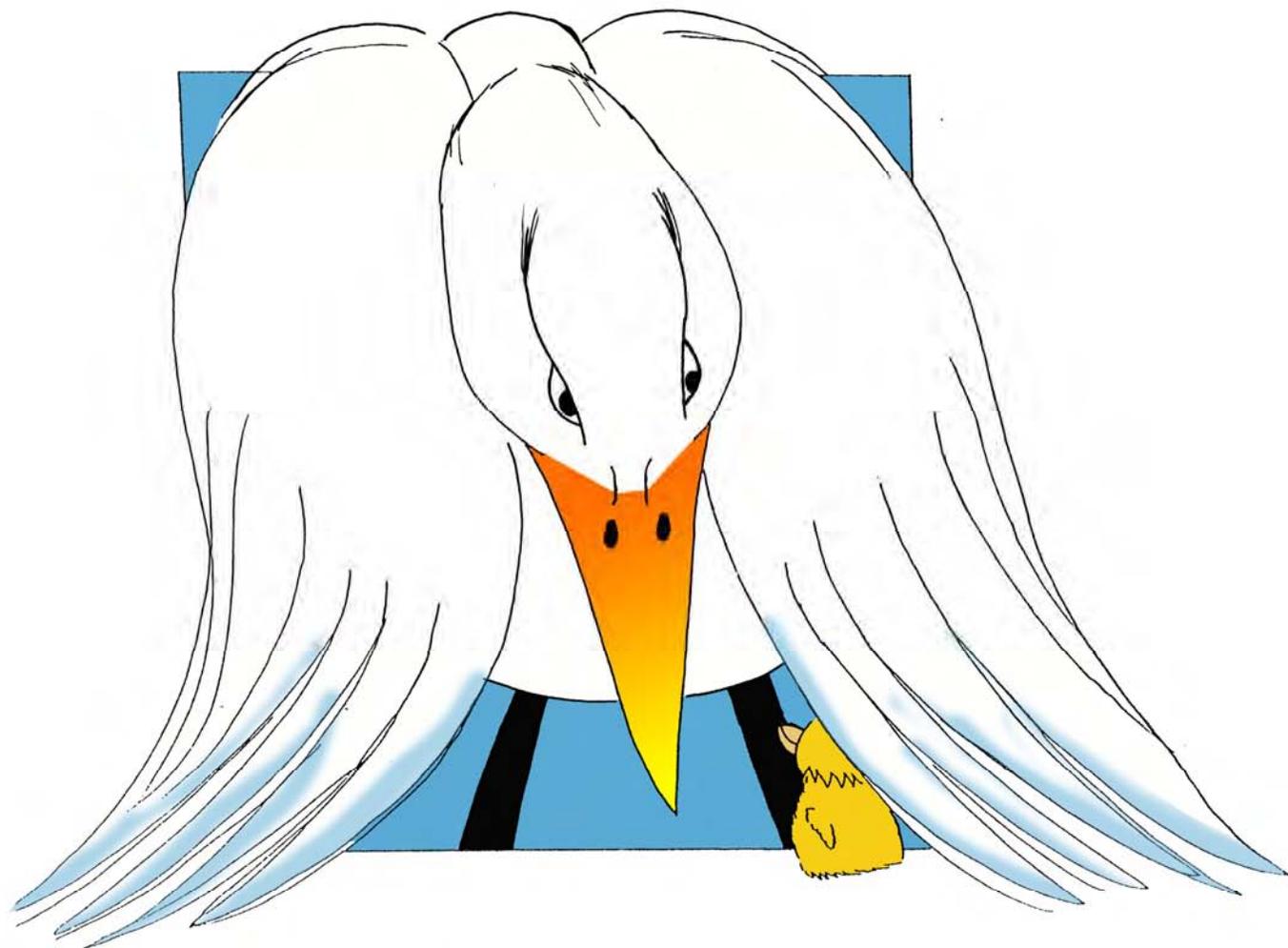
“Mi alma se aferra a ti; tu mano derecha me sostiene”. En el Salmo 37:24 la Biblia dice: “podrá tropezar, pero no caerá, porque el Señor lo sostiene de la mano”.

“¡Qué hermosos versículos para guardar en nuestros corazones! Una y otra vez la Biblia les dice que Jesús siempre está con ustedes. ¡Si estamos en nuestro hogar, caminando en la selva o afuera en un piragua en la noche, Jesús está vigilándonos y cuidándonos! Jesús nos dice en Mateo 28:20: “Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”.

Miguel cogió su tiza. “Escribiré varios versículos bíblicos en el tablero para que los recuerden. Estos versículos tienen varias imágenes hermosas que ilustran el amor de Jesús por ustedes. ¡Estos versículos les recordarán que Jesús siempre está con ustedes! Cuando empiecen a sentir miedo, o cuando estén luchando contra las tentaciones de los demonios para hacer el mal, recuerden las siguientes verdades”.

Miguel escribió con letras grandes en la parte superior del tablero: “Tres verdades que nunca debes olvidar cuando enfrentes espíritus malignos”.

Los niños casi no podían esperar que Miguel terminara de escribir su primera afirmación.



## CAPÍTULO 5

VERDAD #1: Dios siempre está contigo: ¡Nunca estás solo!

“¿Creen ustedes que a veces Jesús se olvida de ustedes?”, preguntó Miguel, mirando directamente a los niños. Ellos rápidamente negaron con la cabeza. “¡Claro que no!”, dijo Miguel, volteándose para escribir los versículos bíblicos en el tablero. “Dios les dice:”

**“¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!” (Isaías 49:15).**

“En otras palabras”, explicó Miguel, “¡sería más fácil que una madre se olvidara de su hijo, que Dios se olvidara de ustedes!”  
“¡Pero eso es imposible! ¡Una madre nunca se olvidaría de su hijo!, exclamó Paloma. “Nuestra madre nunca nos olvidaría ni a mí ni a Pablo!”

“Ese es el punto”, dijo Miguel. “Dios nunca se olvidaría de ustedes, ¡ni siquiera por un momento!

“Dios también usa la imagen del amor de un padre por sus hijos para describir Su amor por ustedes”, escribió Miguel.

**“Tan compasivo es el Señor con los que le temen como lo es un padre con sus hijos” (Salmo 103:13).**

Miguel resumió: “Igual que el amor que un padre o una madre tienen por su hijo, ¡Jesús nunca deja de pensar en ustedes ni de cuidar de ustedes!”

“¡Dios usa toda clase de imágenes simples para ayudarlos a entender cuánto los ama y se preocupa por ustedes! ¿Alguna vez han visto cómo las grandes aves del selva cuidan de sus bebés polluelos? ¿Han visto ustedes a una madre ave reunir a sus pequeños bebés polluelos bajo sus grandes alas para protegerlos? ¡Qué seguros deben sentirse esos pequeños polluelos! ¡Dios quiere que nosotros pensemos en Él de la misma forma! Él quiere que nos sintamos completamente seguros bajo su protección. Miguel escribió otro versículo en el tablero:

**“Pues te cubrirá con sus plumas y bajo sus alas hallarás refugio” (Salmo 91:4).**

“Jesús contó historias sobre un hombre que cuidaba pequeños animales, llamados ovejas. La persona que cuida ovejas se llama pastor. Ahora: las ovejas en las historias de Jesús son un símbolo de nosotros. El pastor en las historias es un símbolo de Jesús. En una de las historias de Jesús, una de las pequeñas ovejas se aleja del grupo de ovejas y se pierde. ¡Jesús busca a la oveja perdida hasta que la encuentra! “Y cuando la encuentra...”

**“...lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa” (Lucas 15:5,6).**

“Me encanta esa imagen de cada uno de nosotros con Jesús”, exclamó Miguel. “¡Ustedes y yo, como animales perdidos, somos encontrados y llevados a la seguridad en los hombros de Jesús, el Todopoderoso Hijo de Dios! ¡Esa es una imagen para recordar cuando nos sintamos solos y con miedo! ¿Cuánto los ama Jesús realmente? Pongan atención a sus propias y extraordinarias palabras, mientras las escribo”:

**“Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí... y doy mi vida por las ovejas” (Juan 10: 14-15).**

“Esa es, por supuesto, la imagen más grandiosa de todas las imágenes del amor de Jesús por nosotros, porque describe exactamente lo que Él hizo: Jesús murió voluntariamente en la cruz para salvarnos de nuestros pecados. Nadie nos amará, ni se preocupará por nosotros tanto como Jesús. Porque Dios cuidadosamente nos recuerda”:

**“Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos” (Juan 15:13).**

---

REPASO DE LA VERDAD #1:

Dios siempre está contigo: ¡Nunca estás solo!

1. “Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20b).
2. “Podrá tropezar, pero no caerá, porque el Señor lo sostiene de la mano” (Salmo 37:24).
3. “Mi alma se aferra a ti; tu mano derecha me sostiene” (Salmo 63:8).
4. “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!” (Isaías 49:15).
5. “Tan compasivo es el Señor con los que le temen como lo es un padre con sus hijos” (Salmo 103:13).
6. “Pues te cubrirá con sus plumas y bajo sus alas hallarás refugio. ¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte!” (Salmo 91:4).
7. “Y cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido"” (Lucas 15:5-6).
8. “Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí... y doy mi vida por las ovejas” (Juan 10: 14-15).
9. “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos” (Juan 15:13).

## CAPÍTULO 6

VERDAD #2: Ya que Dios siempre está contigo, ¡no debes tener miedo de nada!

Miguel ahora escribió la segunda de sus “Tres verdades que nunca debes olvidar cuando enfrentes espíritus malignos”. Él empezó a explicar:

“Una y otra vez, Dios nos dice que no tengamos miedo porque Él siempre está con nosotros. Dios nos dice que no tengamos miedo de nada. ¡Eso incluye a los espíritus malignos!” Y con eso, Miguel empezó a escribir varios versículos bíblicos en el tablero, explicando cada uno:

**“Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios” (Isaías 41:10).**

Miguel miró a Pablo y dulcemente dijo: “Cuando tienes miedo, aparentemente te olvidas de que *¡Dios está parado justo a tu lado!* ¿Por qué tener miedo, Pablo, si el Todopoderoso Dios, el Creador del universo, está contigo? Dios nos dice una y otra vez: la razón para no tener miedo es que Él está ahí. ¡Él *nunca* te deja solo! ¡Tú nunca estás solo! Recuerda estos versículos, continuó escribiendo Miguel”:

**“Me sacó de la fosa de la muerte, del lodo y del pantano; puso mis pies sobre una roca, y me plantó en terreno firme” (Salmo 40:2).**

Qué maravillosa imagen que nos da Dios aquí: Todos sabemos cómo es atascarse en el barro profundo y peligroso. A veces los niños pequeños no pueden salir. En comparación, nuestro Dios es como una roca. ¡Sólido! ¡Fuerte! Nosotros estamos seguros con Dios, como si estuviéramos parados sobre una roca. Más de veinte veces en la Biblia, Dios nos dice que Él es como una roca. Qué maravillosa imagen para guardar en nuestros corazones.

**“Como rodean las colinas a Jerusalén, así rodea el Señor a su pueblo, desde ahora y para siempre” (Salmo 125:2).**

“Miren esas grandes colinas que rodean la selva. ¡El Dios Todopoderoso, por supuesto, es más grande y más poderoso que las colinas! Aquí Dios nos dice que Él nos rodea como esas enormes colinas y nos protege. ¿No es realmente ridículo vivir con miedo de los espíritus malignos, cuando nos damos cuenta de que el Todopoderoso Dios nos rodea con su presencia y su poder?”

**“Porque él ordenará que sus ángeles te cuiden en todos tus caminos” (Salmo 91:11).**

“No olviden, niños: nosotros también tenemos a los guerreros celestiales de Dios, los espíritus buenos llamados ángeles, que nos conservan seguros de los espíritus malignos. ¡Por orden de Dios, los ángeles nos protegen en todo tiempo!”

**“No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día” (Salmo 91:5).**

“Dios sabe que ustedes pueden sentir miedo, especialmente en la noche. Entonces, menciona específicamente en este versículo “el terror de la noche”. Ustedes no deben tener miedo de nada en la noche. Dios se lo dice. Recuerden: Dios nunca se va de su lado. Él ve todo en la noche como si fuera de día. Dios tiene el control de todo lo que pasa, bien sea de día o de noche”.

**“Busqué al Señor, y él me respondió; me libró de todos mis temores” (Salmo 34:4).**

“Dios me libró de TODOS mis miedos, hasta del último de ellos, escribe el inspirado salmista. ¡Eso, ciertamente, incluye cualquier amenaza de espíritus malignos!”

**“No se inquieten por nada” (Filipenses 4:6).**

“¿Puede Dios ser más claro? ¡No debemos preocuparnos ni tener miedo de nada!”

---

REPASO DE LA VERDAD #2:

Ya que Dios siempre está contigo, ¡no debes tener miedo de nada!

1. “Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios” (Isaías 41:10).
  2. “Me sacó de la fosa de la muerte, del lodo y del pantano; puso mis pies sobre una roca, y me plantó en terreno firme” (Salmo 40:2).
  3. “Como rodean las colinas a Jerusalén, así rodea el Señor a su pueblo, desde ahora y para siempre” (Salmo 125:2).
  4. “Porque él ordenará que sus ángeles te cuiden en todos tus caminos” (Salmo 91:11).
  5. “No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día” (Salmo 91:5).
  6. “Busqué al Señor, y él me respondió; me libró de todos mis temores” (Salmo 34:4)
  7. “No se inquieten por nada” (Filipenses 4:6).
-

“Sé que se está haciendo tarde”, dijo Miguel, “pero quiero llevar más allá nuestra discusión sobre nunca tener miedo. ¿Por qué? ¡Porque Dios va más allá en enseñarnos sobre no tener miedo! Dios es muy serio en querer que ustedes vivan sin miedo: sin miedo de espíritus malignos, ¡sin miedo de nada! Con el fin de convencerlos de no tener miedo de nada, Dios usa imágenes extremas en su Palabra para aclarar este punto” Miguel se volteó y escribió en la parte superior del tablero: “Dios usa palabras extremas para extinguir todos tus temores!”

¡Miguel encontró más espacio en el tablero y empezó a escribir algunos de los versículos más extraordinarios en toda la Palabra de Dios!



## CAPÍTULO 7

¡Dios usa palabras extremas para extinguir todos tus temores!

Miguel comenzó con una voz llena de emoción: “Dios dice que no dejes que nada te atemorice ¡Nada! ¿Por qué? ¡Porque Él está siempre a nuestro lado y todo en el mundo está bajo su control! ¡En la Biblia, Dios nos enseña que incluso si la situación más aterradora o inquietante viniera sobre nosotros, no debemos tener miedo! Hablemos de imágenes extremas. ¡Escuchen mientras Dios nos habla!”, escribió Miguel en el tablero.

**“Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra y las montañas se hundan en el fondo del mar; aunque rujan y se encrespen sus aguas, y ante su furia retiemblen los montes” (Salmo 46:1-3)**

“Por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra y las montañas se hundan en el fondo del mar; aunque rujan y se encrespen sus aguas, ustedes no deben tener miedo ¿Por qué? Porque su Padre Todopoderoso lo tiene todo bajo su control. ¡Nada pasa, a menos que Él lo permita!

“¿Qué tal este otro ejemplo extraordinario?: Yo pienso que el Rey David fue inspirado un día para escribir una canción en la cual describe el lugar más aterrador en el que podía pensar. Entonces, David se imaginó un valle. Este valle es tan aterrador, y espeluznante, y oscuro que *¡cuando caminas por él, sientes como si la propia muerte pudiera venir sobre ti en cualquier momento!* ¡Escuchen cuidadosamente cuando David describe *cómo se siente* pasando a través de ese valle oscuro y aterrador!”

**“Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta” (Salmo 23:4).**

“¡Valle tenebroso! ¡Qué lugar tan horrible y aterrador! Pero David no tenía ningún miedo de caminar por ese valle y deliberadamente nos dice por qué: “¡Porque tú (Dios) estás a mi lado!” ¡David obviamente tenía fe y confianza muy fuertes en el Dios Todopoderoso! ¡Pido a Dios que nos dé a cada uno de nosotros una fe tan fuerte como la de David!”

“Nunca duden de cuán profundamente preocupado está Dios por ustedes”, continuó Miguel. “Compartiré una última imagen extrema que Dios usa para enseñarnos a no tener miedo. ¿Cuánto los ama y se preocupa Dios por ustedes? Él está cuidando de

ustedes tan de cerca, que *¡incluso sabe cuántos cabellos hay en sus cabezas!* ¿Qué? Eso es correcto: ¡El Creador y Controlador de todo el Universo está cuidando de ustedes así de cerca! ¡Ustedes son preciosos para Él!”.

Miguel escribió otro versículo en el tablero:

**“¿No se venden cinco gorriones por dos moneditas? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos. Así mismo sucede con ustedes: aun los cabellos de su cabeza están contados. No tengan miedo; ustedes valen más que muchos gorriones” (Lucas 12:6-7).**

---

REPASO:

¡Dios usa palabras extremas para extinguir todos tus temores!

1. “Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra y las montañas se hundan en el fondo del mar; aunque rujan y se encrespen sus aguas, y ante su furia retiemblen los montes” (Salmo 46:1-3).
  2. “Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta” (Salmo 23:4).
  3. “¿No se venden cinco gorriones por dos moneditas? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos. Así mismo sucede con ustedes: aun los cabellos de su cabeza están contados. No tengan miedo; ustedes valen más que muchos gorriones” (Lucas 12:6-7).
-

Paloma trajo a colación otra pregunta: “Entonces, ¿por qué tanta gente en nuestra pueblo, incluyendo a los adultos, tiene miedo de tantas cosas? Tienen miedo de espíritus malignos, miedo de la brujería, de las maldiciones, miedo de toda clase de cosas”.

“Recuerden”, replicó Miguel, “mucha gente de nuestro pueblo todavía no conoce estas extraordinarias enseñanzas de la Biblia. ¡Muchos ni siquiera saben que por medio de la fe en Jesús pueden ser convertidos en hijos e hijas de Dios!

¡Pero incluso los Hijos de Dios, como ustedes y yo, a veces nos olvidamos de la simple verdad de que el Todopoderoso Dios está constantemente cuidando de nosotros!

Hemos llegado a mi último punto”, dijo Miguel. “La última de ‘Las tres verdades que nunca debes olvidar cuando enfrentes espíritus malignos’. ¡Es un punto obvio que es tan importante como emocionante para reflexionar!” Miguel comenzó apresuradamente a escribir la tercera verdad en el tablero, junto con varios asombrosos versículos de la Biblia:

## CAPÍTULO 8

VERDAD #3: Nunca te olvides de quién eres: ¡un hijo de Dios!

**“Ustedes fueron comprados por un precio” (I Corintios 7:23).**

Miguel explicó: “Recuerden: Jesús vino a la tierra y murió en la cruz para salvarlos. ¡Tanto así los ama! ¡Jesús los “compró”; él pagó por sus pecados con su sangre, con su vida! El Espíritu Santo, por medio de la Palabra de Dios, crea fe salvífica en sus corazones y los hace hijos de Dios”.

**“¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!” (I Juan 3:1).**

“¡Nosotros somos “hijos de Dios!” ¡Dios lo dice! El escritor inspirado Juan incluso repite el pensamiento: “¡Y lo somos!” Sólo imaginen lo que eso significa: Ustedes son hijos del Rey de Reyes y Creador del universo. Entonces, vivan con confianza y con valentía porque el Creador Dios siempre está cuidando de ustedes. ¡Podemos vivir con más seguridad y confianza que la familia noble más rica y más protegida sobre toda la tierra!”

**“Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 8:39).**

“¡Aquí hay otra frase extrema de Dios! ¡Cómo podemos no darnos cuenta de su punto!: ¡Es imposible separarnos del amor de Dios! ¡Oigan eso, ustedes horribles espíritus malignos que tratan de hacer que los cristianos se sientan solos y atemorizados! ¡Qué ridículo! *Nada* puede separarnos de Dios ni de su amor”.

**“Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?” (Romanos 8:31).**

“Es decir, ¿qué puede estar contra nosotros? ¡Nada! Dios está de nuestro lado y no hay nada más poderoso que Dios”.

**“Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).**

“¡Caramba! ¡Dios nos recuerda que nosotros, sus hijos, no tenemos razón para ser tímidos! ¡Dios nos ha bendecido con un espíritu de poder!”.

**“No tengan miedo, mi rebaño pequeño, porque es la buena voluntad del Padre darles el reino” (Lucas 12:32).**

“Finalmente, ¡Podemos vivir sin miedo, porque sabemos que Dios un día nos llevará a vivir con Él para siempre en el Paraíso!”

---

REPASO DE LA VERDAD #3:

Nunca olvides quién eres: ¡Un hijo de Dios!

1. “Ustedes fueron comprados por un precio” (I Corintios 7:23).
  2. “¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!” (I Juan 3:1).
  3. “Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 8:39).
  4. “Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?” (Romanos 8:31).
  5. “Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).
  6. “No tengan miedo, mi rebaño pequeño, porque es la buena voluntad del Padre darles el reino” (Lucas 12:32).
-

Miguel continuó: “Como tú dijiste antes, Paloma, hay muchas personas en este pueblo que viven con miedo. Paloma y Pablo, ustedes dos pueden ser ejemplos poderosos en su comunidad. ¡No sean tímidos! ¡No teman! ¡Vivan como “estrellas luminosas” en la comunidad, como Dios quiere que sean sus hijos (Filipenses 2:14)! No se preocupen si parecen ser muy diferentes a muchos de los otros niños. ¡Con su confianza y no teniendo miedo, ustedes *son* diferentes! La Biblia lo deja claro”.

Miguel escribió con prisa en el tablero una última vez:

**“¡Dichosos si sufren por causa de la justicia! «No teman lo que ellos temen, ni se dejen asustar». Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes” (I Pedro 3:14b-15).**

“Estén siempre listos para contar a otros acerca de su Salvador Jesús. Hablen acerca de cómo Él es la razón por la cual ustedes pueden vivir con confianza y sin miedo”.

Pablo se percató de que Miguel estaba concluyendo su lección, así que dijo rápidamente: “Ahora veo por qué no debo tener miedo de nada. Pero yo sé que algún día realmente habrá espíritus malignos que vengan a tratar de asustarme. ¿¡*Exactamente* qué debo hacer, tío Miguel?!”

Miguel empezó a borrar el tablero. “Entonces ¿qué debes hacer cuando los espíritus malignos vengan y traten de asustarte? Qué bueno que preguntaste. Déjeme contarles una historia final:”



## CAPÍTULO 9

### Una forma de responder cuando los espíritus malignos vienen a asustarte

“Hace mucho tiempo vivió un muy sabio líder cristiano llamado Martín Lutero. A veces en la noche, los espíritus malignos, incluso el demonio mismo, venía y molestaba a Martín, tratando de asustarlo y de intimidarlo. El demonio y los demonios estaban furiosos con Martín porque estaba enseñando poderosamente el mensaje de salvación a través de la fe sólo en Jesús. Martín realmente escribió sobre esas visitas nocturnas indeseadas del Demonio”.

El demonio a menudo ha levantado a hacer escándalo en la casa y ha tratado de atemorizarme, pero yo apelé a mi llamado y dije: Yo sé que Dios me ha puesto en esta casa como señor (encargado) ... Yo sé bien que tú no eres señor aquí y que perteneces a otro lugar, el infierno. Y por eso me dormiré nuevamente y dejaré que se enoje, porque sabía bien que él no podía hacerme nada\* .

“¡Qué maravillosa respuesta de Martín al miserable y furioso demonio! El demonio a menudo entraba a la casa de Martín en la noche y trataba de asustarlo. Pero Martín sabía bien que era un hijo de Dios que vivía a todo momento bajo la protección del Dios Todopoderoso. Martín no tenía ningún miedo. Más bien, estaba irritado “Que el demonio se enoje,” decía Martín, “¡Necesito dormir!” ¡Gracias a Dios por la respuesta de Martín cuando el demonio entró en su hogar! Cuando los espíritus malignos vengan a molestarnos, podemos responder en la misma forma.

“Nunca lo olviden: Dios nos ha redimido a través de su hijo Jesús. ¡Dios nos ha hecho sus propios hijos! ¡No debemos tener miedo de nada, ni siquiera del Demonio y ni de los demonios!”

\* (Traducción libre. Plass, Ewald M. What Luther Says – An Anthology. Vol.1. St. Louis: Concordia Publishing House, 1959, p.404)



Ya era muy tarde y era hora de que los niños volvieran a su casa. Pablo se volteó, abrió la puerta y miró hacia afuera. En la oscuridad, sólo podía divisar la silueta de la piragua, atada en el muelle. “Ustedes saben” dijo Pablo, más que todo para sí mismo, “ya nunca podré mirar a esa piragua de la misma forma. Ahora, no veo simplemente una piragua. ¡También me veo a mí mismo remando sobre la mano de Jesús!

Paloma asintió con su cabeza, mientras también divisaba la piragua y se imaginaba la mano de Jesús. “Realmente nunca estamos solos”, dijo con suavidad. “¿Por qué deberíamos tener miedo?”

Los dos niños se volvieron a su profesor para decirle adiós. Paloma dijo: “Muchas gracias tío Miguel. Nunca olvidaremos lo que nos enseñaste esta noche. ¡De ahora en adelante, no más miedo!”

“La información que les di ha estado aquí todo el tiempo, en la Biblia. Sólo tienen que preguntar”, dijo Miguel con una voz dulce.

“La próxima vez no esperaremos tanto”, dijo Pablo con un enorme suspiro, como si un gran peso se hubiera quitado de sus hombros. Sin duda, un gran peso había sido quitado de Pablo y Paloma. Los niños finalmente entendieron que no tenían nada que temer en sus vidas, absolutamente nada. Y con eso, los dos niños salieron por la puerta, en la noche, hacia su casa.



# Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

No More Fear! Jesus, Evil Spirits and You - Spanish  
MLP Catalog Number: 385095